

Aprendizaje experiencial: fortaleciendo competencias clave para el liderazgo empresarial integral

pp. 3-5

KAREN MARÍA LÓPEZ CALVO

Hoy el contexto empresarial, marcado por la creciente complejidad y la volatilidad de los entornos y por la incertidumbre y la ambigüedad que caracterizan numerosos aspectos de la realidad económica, social, política, medioambiental y tecnológica, presenta un desafío constante para las organizaciones empresariales y sus líderes en aras de hacer frente a la multiplicidad de factores que influyen en el desenvolvimiento de las organizaciones. En este sentido la exigencia de una formación integral se erige como pilar fundamental para el desarrollo personal y profesional de los líderes empresariales, quienes deben adaptarse y evolucionar constantemente para enfrentar los retos emergentes y conducir a sus organizaciones hacia la competitividad y la sostenibilidad en un entorno dinámico y exigente.

De ahí que competencias como resolución de problemas, toma de decisiones, dominio disciplinar, trabajo en equipo y en redes, inteligencia emocional, comunicación asertiva, integralidad, liderazgo, pensamiento crítico y creativo, resiliencia, autonomía, responsabilidad social y ambiental e interacción multicultural, son consideradas fundamentales para que los profesionales puedan enfrentar los retos y demandas de un mundo laboral cada vez más complejo y globalizado con el fin de que estén preparados de manera integral y efectiva para el entorno empresarial de hoy (CEIPA, 2020). El desarrollo de estas competencias y valores no solo les permite ser profesionales exitosos en un sentido tradicional sino que también los capacita para ser agentes de cambio en un contexto empresarial que valora la ética, la responsabilidad social y la sostenibilidad.

COMO CITAR ESTE ARTÍCULO**How to cite this article:**

López, K.M. (2023). Editorial. Aprendizaje experiencial: fortaleciendo competencias clave para el liderazgo empresarial integral. *Revista Perspectiva Empresarial*, 10(2), 3-5.

* Magíster en Administración de Empresas con especialidad en Dirección de Proyectos. Directora de Posgrados, CEIPA Powered by Arizona State University. E-mail: karen.lopez@ceipa.edu.co. ORCID: 0009-0004-3113-9619. Google Scholar: <https://scholar.google.com/citations?hl=es&user=l44doKsAAAAJ>

En este sentido el papel de las universidades y su responsabilidad en la formación integral de líderes empresariales, preparándolos para los desafíos y demandas de hoy, es cada vez más relevante.

La educación, entendida como un proceso de formación permanente (personal, cultural y social), se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. Debe ser un proceso que busque la formación integral del ser humano y que tenga en cuenta aspectos de identidad nacional, regional y local, así como aspectos globales. A la vez debe formar actitudes, aptitudes, valores, motivaciones y conocimientos; es decir competencias a través de acciones planeadas y pertinentes que permitan desarrollar las dimensiones existenciales de las personas, a saber: ser; hacer; tener; estar y trascender. La educación debe permitir que los estudiantes se conviertan en protagonistas de su propia formación integral como personas y como ciudadanos, responsabilizándose de sí mismos y realizando sus proyectos de vida personal y profesional (CEIPA, 2020).

En concordancia con lo anterior, la UNESCO destaca la importancia de un enfoque holístico e inclusivo de la educación que integre el aprendizaje en contextos reales y promueva el desarrollo de habilidades prácticas, conocimientos relevantes y competencias aplicables en la vida real a través del aprendizaje activo y significativo; esto fomenta la participación activa de los estudiantes, la experimentación, la reflexión crítica y el aprendizaje contextualizado (UNESCO-IESALC, 2021) con el fin de preparar a los estudiantes para asumir roles de liderazgo en el mundo empresarial, garantizando la relevancia y la calidad de la formación ofrecida.

Una forma de aprendizaje que fomenta el desarrollo de habilidades prácticas, el pensamiento crítico y la adquisición de conocimientos de manera significativa y duradera es el aprendizaje experiencial. En contraste con los métodos tradicionales de enseñanza, que se centran en la transmisión de conocimientos teóricos en lugar de simplemente recibir información de manera pasiva, los estudiantes participan activamente en situaciones de aprendizaje prácticas y significativas que les permitan aplicar y reflexionar sobre lo que están aprendiendo en contextos reales o simulados.

Gracias a los diversos trabajos y abordajes sobre el aprendizaje experiencial de filósofos, psicólogos y educadores como John Dewey, David Kolb y Kurt Hahn entre otros —los cuales comparten la creencia en el valor del aprendizaje activo y experiencial—, las instituciones de educación superior cuentan hoy con un marco de referencia que les permite dar a sus estudiantes la posibilidad de participar activamente en su proceso de aprendizaje y aplicar lo que aprenden en contextos prácticos y significativos.

John Dewey, filósofo, psicólogo y pedagogo estadounidense, es considerado uno de los pioneros del aprendizaje experiencial. Su enfoque educativo se centraba en el aprendizaje activo, la experiencia directa y la conexión entre la teoría y la práctica. Enfatizó la importancia de la experiencia directa y la acción como fundamentos del aprendizaje significativo. Propuso un enfoque educativo centrado en el estudiante en que el aprendizaje se produce a través de la interacción activa con el entorno. Abogó por una educación que integre la teoría y la práctica, permitiendo a los estudiantes aplicar lo que aprenden en contextos reales. Destacó la importancia de la reflexión crítica y la resolución de problemas como componentes esenciales del proceso educativo (Ruíz, 2013).

David Kolb, psicólogo y educador estadounidense, desarrolló la teoría del aprendizaje experiencial a través de un ciclo de cuatro etapas: experiencia concreta; observación reflexiva; conceptualización abstracta y experimentación activa. Según su teoría, el aprendizaje efectivo ocurre cuando los individuos pasan por este ciclo de manera continua; de ahí que apliquen lo que han aprendido en nuevas situaciones, reflexionando sobre sus experiencias. Además, destacó la importancia de la diversidad de estilos de aprendizaje y la adaptación del proceso educativo para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes (Kolb and Kolb, 2017).

Kurt Hahn, educador alemán y fundador de la *Outward Bound*. Un programa de educación al aire libre que utiliza el aprendizaje experiencial como método pedagógico. Hahn creía en el poder transformador de la experiencia directa y abogaba por una educación que fomentara el desarrollo del carácter, el liderazgo y la responsabilidad social. Promovió la educación al aire libre como un medio para desarrollar el carácter, el liderazgo y la responsabilidad social en los jóvenes. Creía en

el poder transformador de la experiencia directa en entornos naturales y desafiantes.

En ese mismo orden de ideas, el aprendizaje experiencial ofrece una serie de beneficios significativos en el desarrollo de habilidades y conocimientos que incluyen: (i) aprendizaje práctico: los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar directamente lo que están aprendiendo en situaciones prácticas o reales, lo que les permite experimentar de primera mano cómo funciona el conocimiento en la práctica; (ii) desarrollo de habilidades prácticas: el enfoque en la experiencia directa permite a los estudiantes desarrollar habilidades prácticas relevantes para su campo de estudio o área de interés tales como habilidades de liderazgo, resolución de problemas, trabajo en equipo y comunicación efectiva; (iii) reflexión crítica: el aprendizaje experiencial fomenta la reflexión crítica al alentar a los estudiantes a analizar y evaluar sus experiencias, identificar lo que funcionó bien y lo que podría mejorarse y extraer lecciones y aprendizajes significativos de sus experiencias; (iv) motivación y compromiso: la participación activa en experiencias prácticas puede aumentar la motivación y el compromiso de los estudiantes, ya que están más involucrados en su propio proceso de aprendizaje y pueden ver la relevancia y aplicabilidad directa de lo que están aprendiendo; (v) transferencia de conocimientos: al experimentar cómo se aplica el conocimiento en contextos reales o simulados, los estudiantes están mejor preparados para transferir ese conocimiento a nuevas situaciones y aplicarlo de manera efectiva en diversos contextos; (vi) desarrollo de la autoconfianza: el éxito en la aplicación práctica de habilidades y conocimientos puede aumentar la autoconfianza de los estudiantes y su percepción de su capacidad para enfrentar desafíos y resolver problemas a futuro.

Así las cosas, las universidades tienen la responsabilidad de preparar a los estudiantes para asumir roles de liderazgo en el mundo empresarial; proporcionándoles además una educación integral para el desarrollo de habilidades de liderazgo y pensamiento crítico, fomentando el espíritu empresarial y la innovación a través de valores éticos y de la responsabilidad social y colaborando

con la industria para garantizar la relevancia y la calidad de la formación ofrecida.

Por tanto, el aprendizaje experiencial es un enfoque educativo poderoso que ofrece una forma efectiva y enriquecedora de adquirir habilidades y conocimientos que proporciona a los estudiantes la oportunidad de aprender haciendo y reflexionar sobre sus experiencias para un aprendizaje más significativo y duradero.

Referencias

- CEIPA. (2020). *Proyecto educativo institucional*. Sabaneta, Colombia: CEIPA.
- Kolb, A.Y. and Kolb, D.A. (2017). Experiential Learning Theory as a Guide for Experiential Educators in Higher Education. *Experiential Learning & Teaching in Higher Education*, 1(1), 7-44.
- Ruíz, G. (2013). La teoría de la experiencia de John Dewey: significación histórica y vigencia en el debate teórico contemporáneo. *Foro de Educación*, 11(15), 103-124.
- UNESCO-IESALC. (2021). *Pensar más allá de los límites: perspectivas sobre los futuros de la educación superior hasta 2050*. París, Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.